La investigación científica de la cultura en el Instituto Chiapaneco de Cultura

ANDRES FABREGAS PUIG

El desarrollo de la cultura es antiguo en el estado de Chiapas y ha llamado la atención de muy diversos especialistas, desde paleontólogos, prehistoriadores, arqueólogos, antropólogos, historiadores, naturistas, geógrafos y geólogos. No es exagerado afirmar que Chiapas presenta una gama amplísima de posibilidades para el estudioso. Pueden analizarse en el territorio del estado desde las pequeñas bandas prehistóricas de cazadores de grandes mamíferos y habitantes en cuevas, hasta la aparición de la horticultura, la consolidación de la agricultura, la aparición de aldeas y el desarrollo de los aparatos estatales hasta el establecimiento del régimen colonial y la posterior construcción del Estado nacional. En el terreno de las relaciones sociales, los grupos humanos chiapanecos presentan una sorprendente gama de estructuras y organizaciones, desde el parentesco hasta la división clasista. El panorama lingüístico no es menos atractivo, existiendo en la entidad un mosaico de hablas, todas de gran interés no sólo histórico sino estructural.

Abordar un universo de tal complejidad en un medio académico de reciente creación no es tarea fácil. A partir de la creación por el Gobierno del Estado del Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, se reestructuró el Instituto Chiapaneco de Cultura y, entre otras medidas, se creó el Departamento de Investigación de la Cultura, que agrupa a investigadores que desde disciplinas distintas —y puntos de vista diversos— están abordando la compleja problemática que representa el desarrollo cultural.

Dado que la historia chiapaneca ha sido protagonizada por grupos humanos diversos que han construido regiones, la tendencia de la

investigación es entender la regionalización interna del estado. Por lo menos como tendencia ha auxiliado a vertebrar un equipo de investigadores cuyos esfuerzos representan la base para establecer los caminos que seguirá la investigación científica de la cultura de los próximos años.

Es bien conocida la saturación de investigaciones en los altos de Chiapas, región que recibe anualmente a un importante número de científicos nacionales y foráneos. Es tal la cantidad de trabajos sobre las comunidades y grupos humanos de esta región, que en la actualidad es urgente un esfuerzo sintético y orientador de nuevas perspectivas. Tomando en cuenta lo anterior, la investigación de la cultura en el Instituto Chiapaneco de Cultura se ha centrado en la región zoque (una de las menos conocidas), en la selva y en el Soconusco, además de problemas históricos generales de importancia mayor para la sociedad chiapaneca como la federalización a México, la formación de la frontera sur o la reconstrucción de rutas vertebrales como el camino real Chiapas-Guatemala. Dentro del marco de los problemas generales, destaca la preocupación por la identidad y la revisión de las añejas discusiones acerca de la etnicidad y su relación con las clases sociales y la nación. Todo ello conforma un complejo temático que permite abordar los problemas en un marco no disperso pero respetuoso de los enfoques teóricos de cada investigador.

La formación de un equipo de investigadores científicos de la cultura es una tarea que requiere varias etapas, entre ellas, la de completar la formación académica de los investigadores jóvenes. Ejercicio de paciencia y disciplina, suele dar sorpresas, sobresaltos y buenos resultados. En el Instituto Chiapaneco de Cultura esta fase está en sus inicios por lo que respecta a los investigadores más jóvenes. No menos importante es la recuperación de estos cuadros científicos para la continuación de un camino que suele ser largo. La ventaja en el equipo científico del Instituto Chiapaneco de Cultura es que varios de sus integrantes son experimentados y con resultados publicados que muestran con creces su madurez y talento. Es este equilibrio lo que permitirá desarrollar un programa académico de continuidad en la investigación y seguimiento en completar la formación de los investigadores.

Como parte sustancial de los programas de investigación en el Instituto Chiapaneco de Cultura, está la recuperación de la información dispersa y el acercamiento de los científicos foráneos. Esta fase es fundamental para los propósitos de difusión amplia del conocimiento. Por ello, se ha prestado particular atención a la organización de mesas redondas, simposios, foros y homenajes a destacados científicos. El material recuperado a lo largo de un año de actividad es muy importante, como lo revelarán próximas publicaciones. Estos eventos han auxiliado la maduración de los investigadores locales, además de

acercar a la comunidad científica nacional e internacional. La investigación científica de la cultura no puede estar desvinculada de la discusión, la reflexión y la confrontación con puntos de vista distintos a los que uno sustenta. Así estos eventos académicos son parte del proceso de investigación y medio para la capacitación constante de los

propios investigadores.

Dentro de la estructuración de la investigación en el Instituto Chiapaneco de Cultura tiene importante lugar la difusión de los resultados no sólo a través de los medios tradicionales usados por los académicos, sino a través de carteles y videos. Se está gestando una rica y singular experiencia en ese terreno, quizá única —hasta el momento— en el país. No sólo se trata de regresar el conocimiento a la comunidad, sino de construir un medio de reflexión para los propios investigadores y una forma de relación con los grupos humanos que se estudian. Se trata de prolongar el diálogo entre el investigador y la comunidad, posibilitando el acceso al conocimiento a través del uso de los medios masivos de comunicación. La realización de los videos sólo tiene sentido cuando forma parte del proyecto mismo de comunicación con la comunidad y no sólo como producto de un determinado programa de investigación.

Aspiramos a contribuir a la formación de un verdadero ambiente académico en Chiapas, que valore la disciplina y la pasión por la investigación científica de la cultura. Los caminos de la ciencia están lejos de ser aburridos y constituyen atractivas alternativas para los jóvenes. En el umbral del próximo milenio, la sociedad de Chiapas debe contar con recursos explicativos de su propio devenir y construir,

desde dentro, la aclaración científica de su historia.